



Caras achatadas y cráneos similares. La selección artificial para la cría intensiva ha empujado a las razas de perros pug (carlinos) y gatos persas y pequinés a tener la misma cara a pesar de que son especies que, evolutivamente, han estado 50 millones de años separadas.

Perros y gatos tienen un origen muy diferente: los perros descienden de los lobos, animales de mayor tamaño y hocico largo, y los gatos descienden de los gatos monteses.

Sin embargo, las caras de las citadas mascotas (perros pug y gatos persas y pequinés) han convergido hasta tal extremo que son más parecidas entre sí que a la mayoría de los miembros de su propia especie

404433

PERROS PUG Y GATOS PERSAS COMPARTEN CARAS ACHATADAS POR LA SELECCIÓN ARTIFICIAL

o de sus antepasados, un fenómeno nunca antes observado en especies domesticadas.

Así lo describe un estudio realizado por científicos de las universidades estadounidenses de Cornell y Washington que recoge la revista PNAS.

Para constatar esta convergencia, los científicos midieron las formas de los cráneos de perros y gatos con cara achatada mediante el análisis de escáneres tridimensionales de la morfología craneal de gatos domésticos, perros, gatos monteses, lobos, y otras especies de la familia Canidae (perros) y de la familia Felidae (gatos).

Además, estudiaron escáneres de otras especies como comadrejas y morsas carnívoras. Todos los datos proceden de instituciones veterinarias, colecciones de museos y MorphoSource, un archivo digital de historia natural.

“Los gatos persas y los perros pug y pequinés tienen formas de cráneo muy parecidas entre sí, con caras planas y cortas, y sus hocicos y paletas están inclinados hacia arriba de la misma forma”, explica una de las autoras, Abby Drake, de la Universidad de Cornell.

El mismo patrón de convergencia se ha producido va-

rias veces dentro de cada especie. En los perros, se dio en las razas de bulldog, pero después se dio por separado en razas como el pequinés y el Shih Tzu. En los gatos, los mismos rasgos se observan en las razas persa, himalaya y birmana.

Cuando la convergencia se produce por selección natural, como en el desarrollo de las alas en aves, murciélagos e insectos, es un rasgo evolutivo exitoso. En el caso de las especies domesticadas, la evolución ha sido tan rápida que puede ayudar a comprender mejor los procesos evolutivos.

La selección artificial a par-



ANGORAS Y PEQUINESES COMPARTEN RASGOS.

tir de la cría ha dado lugar a una notable diversidad tanto de gatos como de perros, aunque la diversidad canina es aún más extrema: los perros son los más diversos de todos los carnívoros. Esta conver-

gencia ha tenido aspectos negativos para estas mascotas que, según los científicos, son más susceptibles a problemas respiratorios, alimentarios y de parto, y “no sobrevivirían en estado salvaje”. EFE